

## *Rhoda y Earle Brooks*

Rhoda y Earle Brooks fueron miembros del primer grupo de Voluntarios del Cuerpo de Paz que llegó al Ecuador el 7 de agosto de 1962. Su experiencia marcaría el resto de sus vidas.

Durante 20 meses, la pareja oriunda de Minnesota vivió y trabajó como Voluntarios haciendo desarrollo comunitario entre los pescadores pobres de la costa de Manta. Los Voluntarios Brooks organizaron una variedad de actividades como la recolección de basura, construyeron cocinas en las escuelas y enseñaron carpintería y salud básica entre otras cosas.

Mientras se integraban a la comunidad, la pareja se enamoró de su pequeño vecino. Ricardo "Koki" Franco los llamaba Mamá y Papá Gringo. Cuando Earle y Rhoda salieron de vacaciones durante un mes, el niño de tan sólo dos años, esperaba cada día en la puerta de su casa con una caja de ropas. "Mamá Gringa, la próxima vez que te vayas, me voy contigo" Rhoda recuerda que le dijo Koki.

Earle y Rhoda siguieron al pie de la letra el pedido de Koki.

Cuando llegó la hora de regresar a los Estados Unidos, los Brooks recibieron el permiso de los padres de Koki para llevarlo con ellos. Los Franco pensaron que su hijo tendría una mejor vida en los Estados Unidos.

Mientras tramitaban la adopción de Koki, los Brooks pensaban que sería una buena idea que Koki tenga un compañero de juegos que le ayude en el proceso de adaptación dentro de una nueva cultura.

Fue entonces cuando Earle encontró a Carmen, una niña un año menor a Koki. Los Brooks hablaron con su mamá quien estuvo de acuerdo en la adopción, siempre y cuando le envíen con frecuencia fotos de su hija.

La triste despedida de los Brooks de Manta está documentada en la edición de septiembre de 1964 del National Geographic. En la portada, se ve a Rhoda rodeada por los miembros de la comunidad. Ella tiene su brazo alrededor de los hombros de una amiga y todos lloran.

Dentro de la edición especial, dedicada al Cuerpo de Paz, se cuenta la historia personal de los Brooks en Manta. El artículo fue una de las seis historias que se escogieron para publicar de entre 50 países donde operaba el Cuerpo de Paz en ese entonces.

El artículo demostró el talento literario de la pareja, lo que les llevaría a su primer trabajo a su regreso a los Estados Unidos.



***Rhoda Brooks junto a su amiga durante la despedida en Manta***

Mientras estaban en Washington DC, un representante de National Geographic les sugirió que escribieran un libro. Los Brooks encontraron una casa editora que se interesó y se pusieron manos a la obra.

Durante un año, la pareja vivió con los padres de Rhoda tratando de cumplir con las obligaciones de criar a Koki, Carmen y a su recién nacido Ned, mientras trabajaban en el libro. En 1965 se publicó *Los Barrios de Manta*, el primer libro escrito por Voluntarios del Cuerpo de Paz. Los Brooks viajaron por los Estados Unidos haciendo la presentación de su libro y autografiando libros.

Mientras criaban a sus hijos, los Brooks se aseguraron que Ricardo y Carmen estuvieran conscientes de su cultura. Se mantenían en contacto con los padres biológicos de los niños mediante cartas y fotos. Durante la Escuela Secundaria, Carmen y Ricardo estudiaron español para volver a aprender el idioma que habían olvidado después de salir del Ecuador. En la familia, había muchas oportunidades para experimentar y discutir sobre la cultura latina.

"Desde que me acuerdo, mis padres siempre nos hablaron sobre nuestra adopción y como resultó todo" dice Carmen. "Ellos siempre nos decían que regresaríamos al Ecuador algún día para conocer a nuestros padres biológicos. Parecía como que nuestras vidas estaban dirigidas precisamente a eso".

En 1977, la Familia Brooks completa hizo ese viaje.

Ricardo y Carmen tuvieron oportunidad de conocer a sus padres biológicos. La experiencia fue muy emotiva tanto como formativa.

Regresar al Ecuador, ver, sentir y experimentar todo lo que yo soy, me ayudó a definirme como persona" dice Carmen. "Me dio la preparación y fortaleza que necesitaba para el futuro".

La visita duró un mes y permitió que Rhoda y Earle puedan ver el impacto de su servicio como voluntarios. Muchos de los estudiantes de carpintería de Earle tenían ahora sus propios talleres y vivían de la fabricación de muebles. La campaña de saneamiento ambiental iniciada por los

Brooks había sido suficiente ejemplo para que los habitantes de otros barrios pidan a las Autoridades Municipales la dotación de basureros en sus comunidades.

Después de su visita al Ecuador, Rhoda y Earle se mantuvieron en contacto con el Cuerpo de Paz y Latinoamérica. En 1980 fueron seleccionados como los Co-directores del Cuerpo de Paz en Chile. Ellos tuvieron la oportunidad de regresar al Ecuador y visitar Manta en 1981, cuando asistieron a una Conferencia para Directores del Cuerpo de Paz en Latinoamérica organizada por la Directora del Cuerpo de Paz de ese entonces, Loret Miller Ruppe.

Ese mismo año, Ricardo regresó al Ecuador, ahora, siguiendo los pasos de los Brooks, como un Voluntario en el programa de agricultura. Ricardo trabajó en un programa de huertos escolares en una escuela de Cuenca, convirtiéndose así en uno de los primeros de la segunda generación del Cuerpo de Paz.

La experiencia le dio a Ricardo la oportunidad de volver a sus raíces. Él pasaba cada fin de semana y vacación que podía, con su familia biológica en Manta. "Era como estar en casa" dice Ricardo. "Llamaba a mis padres como papá y mamá y me encariñé mucho con ellos".

Cuando él experimentó la pobreza en que ellos vivían, finalmente entendió por qué sus padres permitieron que los Brooks le llevaran a los Estados Unidos. "Sabía que me querían lo suficiente como para darme la oportunidad de dejarme vivir una mejor vida" dice Ricardo.